



A TODA LA COMUNIDAD DIOCESANA

Llevamos ya unos meses trabajando sobre las FRAGILIDADES expresadas en los diversos grupos de las Asambleas vicariales.

Como Consejo que ayuda al Obispo en la animación de la tarea pastoral a nivel diocesano, comenzamos este año preguntándonos cómo presentar la síntesis de la reflexión, de manera que integre la riqueza y diversidad de todo lo expresado y, al mismo tiempo, pueda ser comprensible y operativa en la acción pastoral, aún para todos los que no participaron directamente en el diálogo y la conversación espiritual de estos encuentros.

Para ello, en principio, hemos agrupado las fragilidades señaladas como tal, en torno a los aspectos a los que apuntan, de manera que podamos enunciarlas contemplando los matices que han sido expresados. Hemos encontrado que las mismas coinciden en estos aspectos: COMUNICACIÓN, JÓVENES, MISIÓN, FORMACIÓN, FAMILIA Y ATENCIÓN A PERSONAS VULNERABLES, PASTORAL VOCACIONAL y COMPROMISO EN LA VIDA PARROQUIAL.

Nos pareció sugerente y más esperanzador en la tarea de animación para asumirlas y afrontarlas, presentar estas fragilidades expresadas en forma de una tarea a realizar, un camino en proceso para ocuparnos de ellas, desde la reali-

dad concreta en la que realizamos nuestra misión evangelizadora.

Estas son las siete FRAGILIDADES, ahora expresadas como **DESAFÍOS PASTORALES** para atender, desde nuestros diferentes espacios y posibilidades, desde marzo de 2024 al Adviento de 2026:

1. Cuidar los espacios de **comunicación e información** a todos los niveles, especialmente dentro de las comunidades parroquiales para que todos estemos informados, crezcamos en diálogo, participación y comunión.
2. Atender la **realidad concreta de los jóvenes** de nuestros barrios y comunidades buscando alternativas de espacios de acogida, escucha, integración, participación y acompañamiento espiritual.
3. Promover, en nuestras comunidades y grupos, el sentido de envío y el **compromiso evangelizador con el entorno**, animando al conocimiento y acercamiento a la realidad como iglesia misionera que sale al encuentro de todos.
4. Ofrecer espacios de **formación específica actualizada** desde la Diócesis y en las Parroquias, comprometiendo a catequistas y otros agentes de pastoral en su participación, como una herramienta necesaria para su tarea.
5. Potenciar, desde la pastoral parroquial, la **atención a las familias, los adultos mayores, a las personas más vulnerables del barrio y la comunidad**, promoviendo agentes y acciones concretas con

ellos y para ellos.

6. Revitalizar el área de la **Pastoral Vocacional** específica, promoviendo el acompañamiento de jóvenes y actualizando actividades que den a conocer lo esencial de las vocaciones de especial consagración.
7. Fortalecer las comunidades parroquiales desde la misión de los COPA-PA, para que ayuden y acompañen la **vida de participación**, comunicación, servicio y compromiso de todos los laicos en el itinerario hacia una comunidad sinodal.

Estos aspectos que encierran una fragilidad en algún punto de la Diócesis, pueden ser tomados como nuevos DESAFÍOS en la tarea pastoral, teniéndolos en cuenta en el momento de planificar, de acuerdo a la realidad o situación de cada comunidad.

Un primer momento de trabajo y reflexión a nivel diocesano sobre estos **DESAFÍOS PASTORALES** será el ENCUENTRO DE CONSEJOS PARROQUIALES DE PASTORAL, el día 9 de marzo, donde está convocada una representación de cuatro integrantes por Parroquia, incluido el Párroco.

Inspirados por los nuevos santos, el beato Eduardo Pironio y santa Mamá Antula, pedimos, por intercesión de nuestra Madre, María Reina de la Paz, que el Espíritu acompañe nuestro andar sinodal

Lomas de Zamora, febrero de 2024

Consejo de Pastoral Diocesano